

MARUJA MALLO: LA VERBENA



Nos encontramos ante una imagen de ***La verbena***, obra de **Maruja Mallo** realizada en **1927 (principios del siglo XX)**. Mallo es conocida por su participación en el grupo surrealista español, no obstante, la presente obra ha sido catalogada dentro del movimiento artístico conocido como Realismo mágico. Este **óleo sobre lienzo** puede verse actualmente en el **Museo Reina Sofía de Madrid**.

Desde el punto de vista del contexto histórico, nos situamos en plena época de la llamada **Generación del 27 en España**. En este momento, el país atravesaba un **período de inestabilidad política y social**, que culminaría en la **Guerra Civil de 1936**.

En el **ámbito artístico**, la década de 1920 fue un **período de gran efervescencia cultural** en España, con el **surgimiento de diversas corrientes artísticas** como el **Surrealismo** (al que la artista estará íntimamente ligada), el **Cubismo**, el **Futurismo** o el **Realismo Mágico**. Este último fue un movimiento pictórico que se caracterizó por la **creación de imágenes que combinaban elementos realistas y fantásticos** como en la presente obra. Tales elementos fantásticos podían ser muy variados: desde objetos que flotaban en el aire, hasta figuras humanas con características sobrenaturales.

En este contexto, la **obra de Maruja Mallo** destacó por su **originalidad** y por la **exploración de temas relacionados con la cultura española**, como las fiestas y las tradiciones populares, con los que creó imágenes que tuvieron un importante impacto en la renovación estética del arte español de la época.

La verbena pertenece a una **serie de cuatro lienzos dedicados a las fiestas madrileñas** en los que la artista gallega **expone su visión del mundo** sin escatimar en **barroquismo y fantasía**. En el presente caso, se estaría representando la **romería de San Isidro**.

En esta colorida pintura la autora inventa **escenas aparentemente carentes de toda lógica**, donde las figuras se multiplican conformando un remolino de ideas y sensaciones. En un primer vistazo, llama la atención la figura de dos gigantes, así como la pareja formada por la mujer y el guardia civil. En el centro de la composición, observamos a dos jóvenes vestidas de un modo poco convencional y ortodoxo para la época. Junto a los personajes, los elementos típicos de las fiestas populares madrileñas: barracas, artefactos de feria, espejos deformantes, títeres, etc. Todo ello proporciona a la escena una **atmósfera innegablemente surrealista**.

La verbena es un **intento de retratar la sociedad madrileña de la década de 1920**. Un caos ordenado que **refleja el barullo de las verbenas populares** en una **obra alegre y colorida** que encierra un **fuerte análisis sociológico**. La **sátira** es un elemento dominante en esta serie de pinturas en la que se puede intuir las **diferencias sociales entre clases**.

Desde el **punto de vista compositivo**, el lienzo está dividido en **varios planos superpuestos** que ayudan a crear una **atmósfera onírica y fantástica**. Así, a pesar del **aparente desorden inicial**, las diferentes capas creadas aportan un **carácter unitario** al cuadro.

El **tratamiento del color** es uno de los elementos más destacados de la obra. Maruja Mallo utiliza una paleta de **tonos vivos y contrastados**, en la que predominan los **rojos, azules y verdes**, que **aportan alegría y festividad**. Además, los personajes están representados con un **estilo figurativo**, pero con ciertos toques de abstracción que refuerzan la **sensación de movimiento y dinamismo** en la escena.

Esta obra **contrastará enormemente con la serie de pinturas negras** que creará años después, *Cloacas y campanarios*, caracterizadas por el uso de una paleta de colores oscuros y terrosos y que son un reflejo de la guerra que le arrebataría a tantos amigos.

Con obras como la presente, la artista gallega se consagró como **una de las principales pintoras de su generación**. Fue una **pintora muy versátil** a la que han encuadrado dentro del surrealismo, quizás por la fuerte conexión y vínculo con algunas de sus principales figuras. No obstante, es una autora que escapa de cualquier catalogación, pues también podemos encontrar en ella referentes del futurismo (el movimiento, la ciudad como protagonista y las máquinas), el cubismo o el realismo mágico como la presente.

Finalmente, cabe destacar la trascendencia de Maruja Mallo no solo en la creación de un arte nuevo y de vanguardia en España, sino también como **impulsora de la profesionalización de la mujer en el mundo del arte**, al situarse en el mismo escalón de importancia que Dalí, Buñuel, Lorca o Alberti. Todo esto hace de Mallo una de las más grandes artistas españolas del siglo XX.